Registro 88-104

Institución
Presidencia de la República de Chile

Tipo de objeto
Escultura

Materiales y técnicas
Escultura

Dimensiones
Alto 64 x Ancho 34 x Profundidad 34 cm

Características que lo distinguen
Obra exenta, composición en base a tres figuras humanas infantiles; dos femeninas y una masculina. Las tres están semidesnudas, de pie y se apoyan sobre sus espaldas. Una de las figuras femeninas tiene la pierna derecha cruzada sobre su pierna izquierda, su brazo derecho está extendido por sobre su cabeza, su brazo izquierdo está semiflectado a su costado. Su cabello ondulado está recogido en un rodete sobre la cabeza, y una delgada trenza cruza la misma. Una manta le cubre el pubis y un cinto con un adorno en el centro cruza su cintura. La otra figura femenina posee un cinto que va desde el hombro izquierdo y cruza el pecho hasta la cadera derecha. Tiene el brazo derecho semiflectado por el costado de la cabeza, tiene el brazo izquierdo semiflectado abajo al costado, una cuerda sobre su pecho sujeta la manta sobre su espalda. Tiene un cinto sobre su cabeza. Esta figura tiene su mano entrelazada con la figura masculina. La figura masculina tiene un lazo que va desde el hombro derecho hasta la cintura por sobre la cadera izquierda. Su brazo derecho está semiflectado hacia arriba por el costado de la cabeza, su brazo izquierdo está extendido hacia abajo por su costado. La base, que sostiene a las tres figuras, está compuesta por tres caras cóncavas decoradas con motivos vegetales y florales.

Título
Niños de bronce, Escultura en bronce, trío de niños, Ángeles, Adornos Angelitos de bronce, Putti, Amorcillos

Tema
La representación de pequeños niños desnudos se remonta a la tradición griega en las que estas figuras regordetas, a veces aladas y con flechas, personificaban a Eros, deidad del amor y del deseo que acompañaba a Afrodita. En la cultura romana Eros tomó el nombre de Cupido o Amor. Aunque se lo representó de formas diversas, a partir del siglo XV, se impuso la representación del niño desnudo, prolífica especialmente durante el Renacimiento y el Barroco. Aunque por lo común han sido confundidos erróneamente con los querubines o angelotes, cuando se los adapta al cristianismo, en realidad corresponden a los famosos amorcillos o putti (plural de

putto; niño en italiano) provenientes de la tradición iconográfica de Eros, cupido o amor.

Creador

Desconocido/a